

Myrtia, nº 8, 1993, pp. 55-62.

El elogio de Arato de Solos por Meleagro (*AP* IV 1, 49 s.)

JAUME ALMIRALL SARDÀ*

Summary: On ignore presque tout sur les épigrammes d'Aratos contenues dans la *Couronne* de Méléagre. Dans le distique dédié par celui-ci au poète de Solos, toutes les images poétiques référées à l'auteur et à ses épigrammes ne sont que des allusions au poème *Phénomènes*. De même, on peut relever dans ces mots des temoins de la condition érudite et raffinée du poème astronomique, ainsi que de la grande renommée qu'il avait acquise de son temps.

Junto a los testimonios poéticos antiguos de índole crítica sobre Arato de Solos (Calímaco¹, Leónidas de Tarento², Tolomeo, rey de Egipto³, Helvio Cinna⁴, Ovidio⁵), que dan fe de la fama extraordinaria que entre griegos y romanos alcanzó el poema astronómico *Fenómenos*, la breve

* **Dirección para correspondencia:** Jaume Almirall Sardà, C/ Crepuscle 11 (La Floresta), 08190 Sant Cugat del Vallès, Barcelona (España).

© Copyright 1994: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0213-7674. *Aceptado:* marzo de 1994.

¹ *AP* IX 507 = XXVII Pfeiffer = LVI Gow and Page.

² *AP* IX 25.

³ A un indeterminado rey Tolomeo (que pudiera ser Filadelfo o Evérgetes) atribuye el epigrama la *Vida* I (cf. J. MARTIN, *Scholia in Aratum vetera*, Stuttgart 1974, 9 s.); pero el título del libro del que formaría parte dicha pieza, Ἰδιότης o "Curiosidades naturales", es atribuido también a un desconocido Arquelao (cf. Ps. Eratóstenes, *Catasterismos*, p. 221 Robert, Diógenes Laercio II 17 y Ateneo IX 409c. El epigrama ha sido recogido también en D. PAGE, *Further Greek Epigrams*, Cambridge 1981, 84 s.

⁴ Frg. XI *apud* C. BÜCHNER, *Fragmenta Poetarum Latinorum*, Leipzig 1982.

⁵ *Amores* I 15, 16.

mención a dicho autor en el poema introductorio a la *Corona* de Meleagro puede parecer un simple elogio de circunstancias. Pienso, sin embargo, que con un análisis pormenorizado del pasaje no dejará de advertirse que se trata de un denso cúmulo de veladas alusiones, cuyo sentido, en consonancia con el de los otros testimonios, constituye un elogio de Arato como poeta de arte erudito y refinado.

ἄστρον τ' ἴδριν Ἄρατον ὁμοῦ βάλεν, οὐρανομάκευς
φοίνικος κείρας πρωτογόνους ἐλίκαε.

Estos dos versos hacen referencia, evidentemente, a los epigramas de Arato incluidos en la *Corona*; pero bajo el nombre de este poeta figuran en ella tan sólo dos: *AP* XI 437 y XII 129. Esta circunstancia ha hecho que los críticos, en general, hayan considerado exagerado el tributo que el dístico conlleva⁶. Sin embargo, entendemos que el interés de este pasaje reside en el hecho de que Arato está presente, con toda claridad, como autor de los *Fenómenos*, como si Meleagro hubiese querido destacar la presencia de un autor tan célebre entre los que presentaba en su colección, independientemente del número de epigramas que pudieran atribuírsele⁷.

Las alusiones al contenido astronómico de los *Fenómenos* llenan, efectivamente, el dístico, incluso en mayor medida -según esperamos demostrar- de lo que a simple vista puede parecer.

Ahora bien, consideremos en primer lugar el término ἴδρις, que da razón, aparentemente, de la competencia científica de Arato. En efecto, la

⁶ Así, por ejemplo, A.S.F. GOW & D.L. PAGE, *The Greek Anthology. Hellenistic Epigrams*, Cambridge 1965, II 104: "The couplet seems to do excessive honour to the two obscure epigrams ascribed to Aratus in the *Anthology* and it is possible that the *Garland* may have contained more".

⁷ Acerca de los epigramas de Arato, véase H. WANKEL, "Arats Spottepigramm auf Diotimos", *ZPE* 52 (1983), 67 s; Q. CATAUDELLA, "L'epigramma *Ant. Pal.* XII 129 di Arato", *REG* 80 (1967), 264-81; G. GIANGRANDE, "Trois épigrammes de l'Anthologie", *REG* 81 (1968), 59-66; Q. CATAUDELLA, "Ancora dell'epigramma di Arato, XII, 129, e di altri epigrammi", *REG* 82 (1969), 365-79; J. ALMIRALL, "Sobre un epigrama d'Arat (*A.P.* XI 437)", en *Homenatge a Josep Alsina* (Actes del Xè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC), Tarragona 1992, 151-5. Acerca de los epigramas entre los títulos de obras atribuidas a Arato, véase W. LUDWIG, "Aratos", *R.E.P.W.* Suppl. X 1965, 27-30.

cualidad de "perito" o "experto" a que la palabra alude⁸ parece quedar circunscrita por ἄστρον al ámbito astronómico⁹. Sin embargo, es difícil sustraerse a la impresión de que Meleagro se refiere con esta expresión no tanto a los conocimientos astronómicos de Arato, como a la cualidad poética de su famosa obra. Por una parte, hay que tener en cuenta que había una larga e insistente tradición precisamente a propósito de los "errores" astronómicos de Arato, cuyo origen sin duda hay que buscar en los innumerables comentarios científicos que el poema suscitó en seguida, pero especialmente en el de Hiparco. Los ecos de la controversia acerca de la competencia científica de Arato aparecen en las "Vidas" que acompañan al poema en algunos manuscritos; y los encontramos también en un contemporáneo de Meleagro, Cicerón, quien además, como es sabido, tradujo en su juventud los *Fenómenos* en hexámetros latinos.

Pero, por otra parte, no menos segura y firme era la tradición que consideraba a Arato como un poeta *doctus* en sentido alejandrino. Así es como podemos interpretar la expresión Ἀρήτιοι δαήμονος en el mencionado epigrama de Leónidas de Tarento¹⁰, que, por lo demás, deja bien claro el alcance de la sabiduría del poeta al aparejar, en referencia al mismo, las nociones de refinamiento y de esfuerzo: λεπτή / φροντίδι (v. 1s.) y καμὼν ἔργων (v. 5).

De refinada y laboriosa es calificada la poesía de los *Fenómenos* también por Calímaco (vv. 3 s.: λεπταί / ῥήσιες, Ἀρήτιοι σύντονος ἀγρυπνίη), y por Cinna, que parece imitar el juego de palabras calimaqueo con que al mismo tiempo se alude al asunto del poema y al desvelo que simboliza su laboriosa y cuidada composición (vv. 1 s.: *Areteis multum inuigilata lucernis / carmina*). Y el prestigio de los *Fenómenos* como poesía de exquisita elaboración debió perdurar hasta muy tarde, como lo atestiguan

⁸En Homero, *Od.* VI 233 (=XXIII 160) y VI 108, se refiere, respectivamente, a la destreza manual del orfebre y a la habilidad marinera de los feacios. En la poesía posterior se mantiene como término poético para "sabio": Hes. *Scut.* 351, Aesch. *Agam.* 446, Soph. *El.* 608, etc.

⁹Cf. Vetio Valente 4, 19: ἰδρις τῶν οὐρανίων.

¹⁰Véase M.L. AMERIO, "L'elogio di Arato composto da Leonida di Taranto (*A.P.* 9, 25) e la tradizione platonico-pitagorica della Magna Grecia in età ellenistica, *InvLuc* 3-4 (1981-82), 111-160.

las siguientes expresiones que aparecen en algunos manuscritos: Ἄρατος ὦδε λήξας παννύχων πόνων...¹¹, πολλὰ καμῶν καὶ οὐκ ὀλίγα μογήσας...¹², πονήσας ὑπεράντλους τοὺς πόνους...¹³, πονήσας ὑπεραπείρους πόνους...¹⁴.

De modo que la expresión de Meleagro ἄστρον ἴδριν resulta plenamente significativa en cuanto participe de una larga tradición que celebra el poema de Arato como obra de arte sabio y refinado, y que se complace, además, en expresar tal elogio mediante un juego que confunde las imágenes del poeta que vela porque observa el cielo nocturno y porque pule incansablemente sus versos. También Meleagro celebra, bajo el aparente elogio de la competencia astronómica de Arato, su condición de poeta *doctus*¹⁵.

La alusión a la palmera, φοίνικος, se integra en el recurso metafórico utilizado por Meleagro a lo largo de todo el poema, en virtud del cual cada poeta es representado, en principio, por un vegetal. Los comentaristas han observado que la referencia a la palmera es una alusión a la estancia del poeta en la corte del rey Antíoco de Siria, atestiguada por las *Vitae*¹⁶. Sin embargo, nada impide pensar que, si hay que considerar a la palmera como una alusión geográfica, se trate de una referencia al país de origen de Arato, Solos, en Cilicia. No es inverosímil que Meleagro, originario de Gádara, tuviese en mente la procedencia geográfica de aquel poeta, dada la relativa proximidad de las respectivas patrias y, por lo menos, el común origen "oriental" de ambos poetas. Por lo demás, las fuentes antiguas insisten en asociar la composición de los *Fenómenos*, a los que el poeta deberá su fama, con la estancia del autor en Macedonia, es decir, antes de su traslado a Siria. Quizá

¹¹ J. MARTIN, *Scholia...*, p. 534.

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*, p. 558.

¹⁴ *Ibidem*, p. 559.

¹⁵ Para ἴδριν en un contexto alusivo a la poesía, véase Quérilo de Samos: ἅ μάκαρ, ὅστις ἔην κείνον χρόνον ἴδριν αἰοιδῆς, / Μουσάων θεράπων... (frg. 2, v. 1 s. Bernabé).

¹⁶ Concretamente, en la I y en la III. Véanse en la edición de J. MARTIN, *Scholia in Aratum vetera*, pp. 8 y 16, respectivamente. Acerca de la tradición de dicha estancia junto al monarca seléucida, véase asimismo J. MARTIN, *Histoire du texte des Phénomènes d'Aratos*, París 1956, 174 s.

merezca la pena, por último, observar un detalle en el poema de Meleagro: los únicos poetas asociados a alguna planta alusiva al lugar de origen de los mismos son orientales, Antípatro de Sidón y Hermodoro de Siria (versos 41-3).

Φοίνισσάν τε νέην **κύπρον** ἀπ' Ἀντιπάτρου.
καὶ μὴν **Συρίαν** σταχυότριχα θήκατο **νάρδον**,
ὕμνοθέταν Ἑρμοῦ δῶρον ἀειδόμενον.

El tercer poeta oriental de esta serie, pocos versos más adelante, es Arato, asociado a la palmera.

En cuanto al adjetivo οὐρανομάκευς, hay acuerdo entre los comentaristas en que ha sido escogido porque en él suena la palabra "cielo", de modo que así se prolonga la referencia al contenido astronómico del poema evocado. Con la imagen de la "palmera que alcanza hasta el cielo", Meleagro consigue aludir al mismo tiempo a la patria de origen de Arato y a su obra más famosa. Pero tal vez el juego de referencias evocadas por el adjetivo οὐρανομάκευς no acabe aquí. En Homero aparece asociado precisamente a un árbol:

δένδρεα μακρὰ πεφύκει,
κλήθρη τ' αἰγείρος, **ἐλάτη** τ' ἣν **οὐρανομήκης**¹⁷.

Pero también es frecuente su uso metafórico en expresiones referidas a la "fama", como, por ejemplo, κλέος οὐρανομήκης / ἐν βροτοῖσιν ἔξεις¹⁸, o οὐρανομήκης ποιεῖν τι¹⁹. El sentido de estas metáforas puede verse ya en Homero, con expresiones como κλέος οὐρανὸν εὐρὺν ἵκανε²⁰ y καί μευ κλέος

¹⁷ *Od.* V 239 s. Puede considerarse como una *uariatio* de *Iliada* XIV 287 s.: εἰς **ἐλάτην** ἀναβὰς **περιμήκετον**, ἣ τότε ἐν Ἰδῇ / μακροτάτη πεφυῖα δι' **ἡέρος αἰθέρ'** ἵκανε. De la contaminación de ambos pasajes, según CAHEN (*Les hymnes de Callimaque. Commentaire explicatif et critique*, París 1939, 256), procedería el verso de Calímaco ἥς δέ τις αἰγείρος, μέγα δένδρεον αἰθέρι κῦρον (*In Cer.* 37).

¹⁸ Aristoph. *Nub.* 459.

¹⁹ Isocr. *Orat.* XV 134.

²⁰ *Od.* VIII 74.

οὐρανὸν ἵκει²¹.

De este modo, con la expresión οὐρανομάκευς φοίνικος, tal vez pueda evocarse, junto al origen oriental de Arato y al asunto de su obra principal, la noción de "fama extraordinaria" que aquella le ganara.

Pero la imagen de la palmera, que ocupa todo el pentámetro, encierra todavía otra interesante alusión. El sentido del término ἔλικας parece bastante claro: φοίνικος ἔλικας designará necesariamente una parte de la palmera, según el procedimiento empleado por el autor para referirse a la mayoría de vegetales utilizados en la confección de la figurada *Corona*²². Por su parte, Gow y Page se resisten a aceptar semejante interpretación, aduciendo la dificultad de aplicar el término a hojas o ramas de este tipo de árboles²³. Pienso, en cambio, que el inesperado uso de esta palabra para designar aquella parte del árbol responde al deseo de aludir también con dicho término a dos cosas al mismo tiempo: las ramas de la palmera con que se contribuye a la corona poética y, a la vez, el movimiento de las estrellas. En efecto, los verbos ἐλίσσασθαι, εἰλίσσασθαι y εἰλεῖσθαι, junto con las respectivas formas compuestas, resultan ser los más empleados para expresar el movimiento de los cuerpos celestes en los *Fenómenos* de Arato²⁴. La notable frecuencia con que son usadas estas formas verbales pudiera muy bien ser evocada por el término ἔλικας con que se pone fin a la referencia a Arato en el poema de Meleagro. Si la palmera "que alcanza hasta el cielo" representa al poema arateo, las ramas de este árbol -que imaginamos fácilmente en lo alto, destacando contra el cielo al que cruzan en diferentes direcciones- representan el movimiento de las figuras celestes, de las constelaciones que

²¹ *Od.* IX 20.

²² Compárese, por ejemplo, con δάφνης κλώνα (v. 14), κισσοῖο κορύμβους (v. 15), etc.

²³ *Loc. cit.*: "The word, suitable enough of sprays of vine or ivy, seems unsuitable to a palm. (...) perhaps we should consider whether Meleager means the recurved fronds in the crown of a palm".

²⁴ Véase M.L. PENDERGRAFT, *Aratus as a Poetic Craftsman*, 25, donde se reconocen, en un cuadro muy ilustrativo, los verbos de movimiento relativos a las constelaciones. Para un análisis más detallado, véase E. CALDERÓN DORDA, "Lengua y estilo en Arato: la expresión del movimiento de las constelaciones", *VIII Congreso de la SEEC*, Madrid 1991 (en prensa).

surcan el cielo. Y, por cierto, el empleo de ἔλικες en el sentido aquí puesto de manifiesto está suficientemente documentado por Aristóteles (*Metaph.* 998a 5 κινήσεις καὶ ἔλικες οὐρανοῦ), así como por Eudoxo (*Ars Astron.* V 3 y IX 2).

Será oportuno asimismo revisar las interpretaciones que los comentaristas han ido ofreciendo a propósito del término πρωτογόνους. Hace un siglo, E. Maass resumía ya esta cuestión en forma bastante definitiva, cuando, a propósito de los dos epigramas arateos afirmaba: "Meleager haecce poematia quasi 'primitias' Arati praedicat diserte... Utique, antequam 'Phaenomena' componerentur, extitisse pusilla ista, si trutina Meleagri dictum examinare, largiendum esset. Sed tamen excedit hoc omnem probabilitatem"²⁵. Los traductores, sin embargo, han ido repitiendo, en general, lo que aparentemente afirman las palabras de Meleagro: que se trata de composiciones primerizas²⁶. Ligeramente diferente parece la interpretación de Waltz: "(premiers bourgeois) dont il a recueilli les poésies plus familières, par opposition au poème des *Phénomènes*, auquel l'auteur vient de faire allusion"²⁷. Gow y Page han observado agudamente que, se tratara o no de composiciones anteriores a los *Fenómenos*, era improbable que Meleagro alcanzara a saberlo. Los mismos comentaristas sugieren, además, que el poeta puede haber tomado la expresión de la *Hécuba* de Eurípides (verso 458): πρωτόγονός τε φοῖ / νιξ. No cabe duda de que es una posibilidad muy tentadora; pero tal vez se trate de una coincidencia más casual de lo que pueda parecer: en efecto, en el pasaje coral, πρωτόγονος se refiere a la palmera de Delos, la iniciadora de la especie, mientras que en la metáfora de Meleagro el adjetivo se refiere únicamente a ἔλικας, sin que por otra parte podamos encontrar ninguna relación con Delos ni con ningún otro elemento del pasaje eurípideo.

El significado primigenio de πρωτόγονος aparece en Homero y en Hesíodo, donde el adjetivo se refiere siempre a animales de cría jóvenes, corderos y cabritos, proveedores de carne tierna y piel suave²⁸. Poetas

²⁵E. MAASS, *Aratea*, Berlín 1892, 230.

²⁶Así, por ejemplo, M. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Antología Palatina*, Madrid 1978, 118.

²⁷En nota a su edición en la "C.U.F.", París 1960, 112.

²⁸Por ejemplo, *Il.* IV 120: ἀρνῶν πρωτογόνων ῥέζειν κλειπὴν ἑκατόμβην; *Erg.* 543 s.: πρωτογόνων δ' ἐρίφων... / δέρματα συρράπτειν.

posteriores usarán el término en un sentido más cercano a la noción de "primogenitura" y de "primacía"²⁹. Tal vez, entonces, pudiera entenderse la referencia a los "vástagos primiciales" de la palmera como una alusión al carácter innovador del tipo de poesía encarnado en los *Fenómenos*.

Sin embargo, creo que no es necesario salir del poema de Meleagro para saber el sentido que el autor quiere dar al adjetivo en cuestión. La expresión φοίνικος πρωτογόνους ἔλικας es comparable, o mejor dicho, equivalente a otras usadas por el poeta en relación con otros componentes de su corona poética, especialmente con ῥοιῆς ἄνθη πρῶτα (v. 28), νέους ὄρηκας ἐλαίης (v. 39) y νέην κύπρον (v. 42). Los adjetivos πρῶτος y νέος evocan aquí, fundamentalmente, la idea de "terneza", y entiendo que hay una razón para desvincular estos términos de la consideración de los epigramas a que se refieren como a obras pertenecientes a una determinada época del respectivo autor: la coherencia de la metáfora. En efecto, al referirse a plantas como la aleña o el olivo, el poeta, si no quiere sugerir una imagen excesivamente irreal, debe limitarse a tomar de ellas unos pequeños brotes. Lo mismo sucede exactamente al citar la palmera -tan adecuada, como hemos visto, para sugerir a un tiempo el origen del poeta y, con un adjetivo cuidadosamente escogido, el asunto de su obra más célebre-: para no resultar grotesco, es menester un adjetivo que acomode la imagen de las ramas de este árbol a la de la corona que confecciona el poeta, que es ciertamente ficticia, pero no absurda: sólo si son ramas pequeñas, o sea, recién salidas, πρωτογόνους, es posible ofrecer una imagen coherente.

Así pues, la poderosa metáfora usada por Meleagro para aludir a Arato parece referirse únicamente a su famoso poema astronómico. Independientemente del valor que el autor de la colección pudiera atribuir a los epigramas arateos recogidos en ella, Arato era, ante todo, el prestigioso poeta de los *Fenómenos*. En la densa concisión del dístico que Meleagro le dedica, se contiene el reconocimiento de la enorme fama del poema y su consideración como obra de sabio arte helenístico.

²⁹ Así Píndaro en *Ol.* X 63: πρωτογόνῳ τελετῇ, o Eurípides, además de en el lugar ya citado, también en *Iphig. Tau.* 209: πρωτόγονον θάλαος.